

## **El FMI cuestiona las normas contables y de auditoría tras el 'caso Parmalat'**

El colapso de Parmalat pone en cuestión la eficacia de todo el sistema contable y los criterios de las agencias de calificación de riesgo, según un informe del Fondo Monetario Internacional (FMI). El caso del gigante alimentario italiano 'ilustra la necesidad de asegurar que las prácticas contables, auditorías y de gobierno corporativo sean consistentes con los principios legislativos, regulatorios y de supervisión, y que sean efectivamente aplicados', indicó el organismo internacional.

El informe de Estabilidad Global Financiera recoge que el fraude económico de la compañía italiana, que suspendió pagos a finales del año pasado tras reconocer un agujero contable superior a 10.000 millones, refleja la necesidad de reclamar a las agencias de calificación nuevos métodos para valorar adecuadamente las operaciones de las empresas.

Además, se debe exigir a las compañías mayor transparencia y que hagan públicos más documentos, especialmente cuando tienen estructuras accionariales complejas.

También los supervisores deben ser más diligentes en su actividad y han de poner más empeño en la vigilancia del cumplimiento de las normas de auditoría y de contabilidad, según el FMI.

'Parmalat enseña el proceso de cómo una empresa de provincias italiana se convierte en un enorme red de sociedades instrumentales en paraísos fiscales' dijo Gerd Hausler, director de la división de mercados del FMI.

## **El fiscal imputa a Deloitte por el 'caso Parmalat'**

La Fiscalía de Milán presentó ayer acusaciones formales contra el fundador y ex presidente de Parmalat, Calisto Tanzi, así como la filial italiana de Bank of America y la de Deloitte & Touche por el colapso del gigante de alimentación. El tribunal tiene cinco días para decidir si hay indicios para procesar a los acusados.

Tres meses después de que comenzara la investigación sobre el derrumbe de Parmalat, la Fiscalía de Milán ha solicitado al tribunal que lleve a juicio a 29 ejecutivos y tres compañías financieras relacionadas con la suspensión de pagos de la empresa de alimentación. Entre otras acusaciones, la fiscalía ha citado la de emisión de comunicados falsos, manipulación de mercado y obstrucción de la supervisión del regulador del mercado italiano, Consob.

Los 29 procesados incluyen, además de Calisto Tanzi, su hermano Giovanni, su hijo Stefano, los ex directores financieros Fausto Tonna y Luciano Del Soldato, los dos auditores de Deloitte & Touche, Adolfo Mamoli y Giuseppe Rovelli; y los dos directivos de Grant Thornton, Lorenzo Penca y Maurizio Bianchi, así como el abogado del grupo, Gianpaolo Zini y tres ex empleados de Bank of America.

Las demandadas son la filial italiana de Deloitte & Touche, la antigua unidad en ese país de Grant Thornton, ahora llamada Italaudit, así como el negocio italiano de Bank of America.

Bank of America ayudó a Parmalat a colocar bonos por 1.000 millones de euros. Deloitte fue desde 1999 hasta el pasado enero la principal auditora de Parmalat, actividad que compartía con Grant Thornton, que se ocupaba de algunas filiales del grupo.

Los investigadores han encontrado indicios de que la antigua directiva de Parmalat escondió las pérdidas y creó activos ficticios durante una década y que los auditores y bancos conocían la verdadera situación del grupo sin hacerlo público. La deuda de Parmalat ha sido estimada en 14.800 millones de euros por el nuevo equipo de gestores, cifra ocho veces superior a lo que el grupo de alimentación había reconocido.

Los fiscales Francesco Greco, Carlo Nocerino y Eugeni Fusco han solicitado un juicio por el procedimiento rápido. El tribunal tiene ahora cinco días para decidir, si bien dada la complejidad del caso no se descarta que el plazo se amplíe.

Un proceso por la vía rápida reduce las audiencias preliminares que demorarían años el proceso. Si los jueces rechazan este procedimiento, los fiscales tendrían que buscar más pruebas para llevar a los acusados a juicio.

### Una cadena de responsabilidades

El 'caso Parmalat', considerado el mayor fraude empresarial en la historia europea, ha provocado una sacudida de todo el sistema financiero y económico. Los expertos se felicitaban ayer porque las acusaciones de la fiscalía impliquen no sólo a los actores directos, Tanzi y sus colaboradores, sino a 'toda la cadena de responsabilidades' derivadas del hundimiento del grupo. 'Fallaron todos los controles' comentaba un analista. 'Desde el más bajo hasta el de más alto nivel'. El fiscal del caso, Francesco Greco, famoso por encabezar la investigación en el proceso Manos Limpias, ha declarado su intención de llegar a hasta las últimas consecuencias. 'Queremos dar a la comunidad financiera y empresarial internacional una señal clara' afirmó.

### El escándalo Parmalat

*Ignacio Ramonet*

Le Monde Diplomatique

"¡Viva la ética en los negocios!" "¡Viva la empresa moral!". Estas consignas escuchadas en el Foro Económico de Davos expresan un deseo: que el capitalismo se recupere sobre bases saneadas. Va a ser duro. Porque en el momento mismo en que se manifestaba ese deseo, estallaba en toda su magnitud el caso Parmalat. Calificado como el escándalo financiero más grande de Europa desde 1945, permite presagiar ondas de choque parecidas a las ruinosas consecuencias que provocó en diciembre de 2001 la quiebra fraudulenta del intermediario en energía Enron (1).

Parmalat era el ejemplo del éxito impulsado por la dinámica de la mundialización liberal. Pequeña empresa familiar de distribución de leche pasteurizada instalada en los alrededores de Parma en la década de 1960, se desarrolló gracias a la habilidad de su fundador, Calisto Tanzi, y a las generosas subvenciones de la Unión Europea. A partir de 1974 Parmalat se internacionaliza y se instala en Brasil, después en Venezuela y Ecuador. Multiplicó las filiales y creó empresas relevo en territorios que ofrecían facilidades fiscales (la isla de Man, Holanda, Luxemburgo, Austria, Malta), y

después en paraísos fiscales (las islas Caimán, las islas Vírgenes británicas, las Antillas holandesas). En 1990 entraba en la Bolsa afirmándose como el séptimo grupo privado de Italia y ocupando el primer puesto mundial en el mercado de leche de larga duración. Este coloso empresarial empleaba a unos 37.000 asalariados en más de 30 países y su cifra de negocios alcanzaba en 2002, 7.600 millones de euros, una suma superior al Producto Interior Bruto de Estados como Paraguay, Bolivia, Angola o Senegal.

Este éxito extraordinario le valió a su patrón Tanzi ser considerado como uno de los personajes del establishment italiano, miembro de la dirección de la Cofindustria, la organización de los empresarios italianos. Y significó que las acciones Parmalat fueran uno de los valores seguros de la Bolsa de Milán.

Hasta el 11 de noviembre de 2003. Ese día, los comisarios de cuentas manifestaron dudas sobre una inversión de 500 millones de euros realizada sobre el fondo Epicurum con sede en las islas Caimán. De inmediato, la agencia Standard & Poors reduce la calificación de los títulos Parmalat. Las acciones caen. Al mismo tiempo, la Comisión de operaciones de la Bolsa exige aclaraciones sobre el modo en que el grupo tiene previsto devolver deudas cuyo plazo vence a finales de 2003. La inquietud se apodera de los acreedores y de los accionistas. Con el objetivo de infundir tranquilidad, la dirección de Parmalat anuncia entonces la existencia de una reserva de 3.950 millones de euros depositados en una agencia de la Bank of America en las islas Caimán. Y presenta un documento verificado por ese banco estadounidense que atestigua la realidad de títulos y liquideces por la suma indicada. La dirección se juega el todo por el todo.

Si todos se tranquilizan, las acciones volverán a subir y los negocios se reanudarán; si persiste la desconfianza, hay amenaza de derrumbe.

En ese momento decisivo, en que cree librarse de la quema, el grupo recibe la estocada fatal. El 19 de diciembre, el Bank of America afirma que el documento que exhibe Parmalat para probar la existencia de los 3.950 millones de euros es un documento falso. Tiene un membrete parecido, groseramente falsificado en el escáner. Las acciones se hunden. En cuestión de días no valen casi nada. Más de 115.000 inversores y pequeños ahorradores se ven estafados, algunos arruinados. Empieza el escándalo. No tardará en saberse que el endeudamiento de Parmalat se eleva a 11 mil millones de euros. Y que desde hace años ha sido disimulado a conciencia, por medio de un sistema fraudulento basado en malversaciones contables, falsos balances, documentos trucados, beneficios ficticios y pirámides complejas de sociedades offshore ensambladas unas con otras de modo tal que el rastreo de dinero y el análisis de las cuentas se vuelve imposible. Dada su duración, el fraude era imposible de detectar, hasta el punto de que la víspera del escándalo la Deutsche Bank por ejemplo había adquirido el 5,1% del capital de Parmalat, y los analistas recomendaban con énfasis la compra de títulos del grupo... Auditorías como Grant Thornton y Deloitte & Touche, y grandes bancos como Citigroup, son acusados de complicidad, y una vez más se señala el carácter perjudicial de los paraísos fiscales (2). El caso cobra escala planetaria.

Después de la quiebra de Enron, los partidarios de la mundialización liberal afirmaban que se habían terminado los patrones delincuentes y las empresas canallas. Y que este caso había resultado benéfico a fin de cuentas, dado que habría permitido que el sistema se corrigiera. El escándalo Parmalat desmiente esa conclusión.

**NOTAS:** (1) Resultado de manipulaciones contables, la quiebra de Enron implicó el despido de 5.600 personas e hizo evaporarse 68 mil millones de dólares de capitalización.

(2) Leer en ese sentido Pierre Bauchet, *Concentration des multinationales et mutation de l'État*, CNRS éditions, Paris, 2003.

## PARMALAT, LA TEORÍA DE LA HUCHA Y EL CAPITALISMO ASIÁTICO

Como es sabido, la crisis asiática de finales de los años noventa, 1997-1999, mostró a occidente las prácticas de gobierno corporativo imperantes en una buena parte de los países del Sudeste de Asia. El control de grandes empresas ejercido por familias prósperas parecía regirse por la máxima: “Lo rentable para mí. El resto para los otros accionistas”.

La concentración del poder de decisión sobre empresas cotizadas en manos de determinadas familias, junto con la connivencia de los poderes públicos y la pasividad de los reguladores de los mercados de capitales condujeron a muchos inversores extranjeros a salir por piernas. Y con la cartera vacía. Los trasvases de activos rentables a compañías controladas por la familia, la venta a las compañías cotizadas de activos no rentables, y los préstamos de las compañías a las familias propietarias, en condiciones financieramente amables, eran algunas de las prácticas más habituales; en suma, el saqueo sistemático de todo aquel que no era primo hermano. Así lo cuenta Michael Backman en *Asian Eclipse* (John Wiley & Sons, 2001). También en Japón las cosas andaban mal; en los mismos años, el 94% de las compañías cotizadas celebraron en 1996 su junta general de accionistas el mismo día, el veintisiete de junio. Difícil acudir a dos a la vez. La duración media fue de veintiséis minutos. Capitalismo asiático.

### La cultura corporativa mediterránea

El caso Parmalat viene a demostrar, pues, que los mercados de capitales viven bajo el mismo sol. En los últimos días, Enrico Tonna, antiguo director financiero, ha confesado que Parmalat ha sido, sobre todo, la hucha de su fundador, Calisto Tanzi. Al parecer, Tonna construyó una red de sociedades ubicadas en paraísos fiscales con el objeto de inventar activos que respaldaran, sobre el papel, la deuda de la compañía. Según contaba Tonna a las autoridades, los movimientos de fondos entre compañías del grupo eran considerables; la teoría de Parmalat como hucha de su fundador toma cuerpo en uno de los movimientos de fondos relatados por Tonna a las autoridades: quinientos millones de euros fueron traspasados de Parmalat a compañías turísticas de la familia Tanzi. El concepto de empresa como hucha para uso y disfrute de su propietario o máximos ejecutivos ha atravesado también el Atlántico. Alcanzó su esplendor máximo con la quiebra de TYCO, durante el *annus horribilis* iniciado por ENRON. Las revelaciones acerca del estilo de vida de Dennis Kozlowsky, consejero delegado de TYCO, permitieron conocer sus preferencias personales en materia de cortinas de baño, en las que gastó seis mil dólares, quince mil en la adquisición de una sombrilla, o más de dos millones de dólares en el cuarenta cumpleaños de su mujer. Una fiesta en la que la estrella era una réplica del David, pero con la peculiaridad de orinar vodka. Todo, faltaría más, a cuenta de la empresa.

Sin embargo, entre los conglomerados industriales, pongamos, indonesios y los enrones y parmالات había una diferencia fundamental: la adopción formal de prácticas avanzadas en materia de gobierno corporativo era mucho más infrecuente en Asia que en las empresas occidentales. Sin embargo, el número y alcance de los escándalos de gobierno corporativo en las empresas americanas, y ahora europeas, permite que constatar que la simple adopción de políticas formales en materia de gobierno corporativo no es vacuna suficiente para evitar catástrofes empresariales. El papel lo aguanta todo. Parmalat había adoptado formalmente el *Código Preda*; por decirlo rápidamente, el Código Olivencia italiano.

Cabría recordar a este respecto el último informe sobre prácticas de gobierno corporativo en Europa, elaborado por la firma **Heidrick y Struggles** en 2003; al parecer, sólo las compañías españolas y portuguesas estarían peor gobernadas que las italianas. En dicho informe se reseñaba que uno de los principales desafíos a los que se enfrentaban las compañías cotizadas italianas era la mejora de la comunicación con los reguladores e inversores. También el Comité de Gobierno Corporativo del

Mercado de Valores italiano había emitido recomendaciones a este respecto: refuerzo del papel de independientes, separación de los roles de presidente del consejo y primer ejecutivo, así como la introducción de nuevos mecanismos de medición de los resultados. Parmalat declaraba haber asumido las recomendaciones de gobierno corporativo emitidas por los reguladores italianos. Sin embargo, en Parmalat, y como casi siempre, la adopción estaba limitada a algunos aspectos. Así, la figura de presidente del consejo de administración y de primer ejecutivo de la compañía estaban concentradas en una sola persona; sólo tres de los trece miembros del consejo eran independientes; y, por último, la comisión de auditoría del consejo de administración no estaba conformada por una mayoría de consejeros independientes. Además de lo anterior cabría destacar que la compañía no contaba con un código ético ni, por supuesto, contaba con los sistemas para implantar dicho código a lo largo y ancho de su actividad empresarial. Lo anterior lleva a concluir que, en materia de gobierno corporativo, la virtud a medias no es virtud y, también, a temer que la adopción formal de códigos de gobierno, sin más, no debería sosegar a los inversores. Al fin y al cabo, son muchas las empresas que nos rodean que incumplen las reglas de buen gobierno en los mismos términos que Parmalat.

## La civilización viene de Oriente

La historia de la caída de Parmalat tiene, como decíamos, una larga lista de antepasados en extremo oriente. Charn Uswachoke fue durante algún tiempo el genio oficial de la bolsa tailandesa. Presidente de Alphatec Electronic, productor de circuitos integrados, fundó la empresa en 1988; la compañía se convirtió pronto en la primera de su sector en Tailandia. En 1995, descubierta ya la nueva fuente de fondos que suponía el mercado de valores (léase las carteras de los incautos accionistas), Alphatec fundó Submicrón primer fabricante de chips del país. En poco tiempo, el grupo Alphatec extendió sus actividades a treinta países. En 1997, la compañía comenzó a tener problemas para pagar a sus proveedores y acreedores. Después de mucho insistir, los acreedores consiguieron que se acometiera una auditoría independiente. Concluyó que la compañía manejaba dos contabilidades distintas, habiendo reportado falsas ganancias en la oficial. Además, había concedido ciento veintisiete millones de dólares a empresas propiedad exclusiva de su fundador. La cifra de negocios pública multiplicaba por diez la real. Finalmente, se habían falsificado facturas para dar cierto brillo occidental a la compañía. Pretendían dar cuenta de las relaciones de la empresa con grandes compañías occidentales. Con tan mala suerte que los nombres de las multinacionales extranjeras estaban, en muchos casos, mal escritos. Como el de Philips. Las prácticas de gobierno imperantes en Tailandia permitieron que Charn y su familia, después de las revelaciones del auditor, no sólo siguieran en el consejo de administración sino que ejercieran el derecho de veto sobre los planes de reestructuración. Consiguieron despedir al nuevo auditor y contratar a otro más simpático.

Las prácticas anteriores resultarán familiares a quién haya seguido el caso Parmalat. En el número correspondiente al doce de enero de este año, la revista norteamericana Newsweek se preguntaba si el escándalo no sería la punta del iceberg de las prácticas seguidas por las empresas familiares italianas. También acusaba al gobierno de Berlusconi de incentivar, al relajar las reglas de fraude empresarial, este tipo de comportamientos. Lo más jugoso: la imagen de los ejecutivos de la compañía haciendo manualidades para falsificar un documento de Bank of America que atestiguaba que la compañía tenía un depósito de cuatro mil seiscientos millones de euros. Y es que, como decía Backman, "el buen gobierno corporativo, como la virginidad, está bajo la amenaza constante de la tentación". Amén.

*Artículo de Alberto Lafuente, catedrático de la Universidad de Zaragoza, y Ramón Pueyo, economista de la Fundación Ecología y Desarrollo. Publicado en el diario El País el 18 de enero de 2004.*

## *DIRECTIVOS DEL SCH DECLARARAN EN ITALIA POR EL 'CASO PARMALAT'*

La Fiscalía italiana sigue el rastro de 250 millones de euros que transitaron en 2001 por una cuenta del SCH en Islas Caimán y que, finalmente, acabaron en Malta.

El Banco Santander Central Hispano (SCH) irrumpió ayer en las investigaciones de la justicia italiana sobre el escándalo de Parmalat. Según trascendió, parte del dinero desviado de las arcas del coloso lácteo italiano pasó por una filial de la entidad española en Islas Caimán. Los fiscales de Parma encargados de desenmarañar el opaco entramado financiero de Parmalat están siguiendo el rastro de 250 millones de euros que «transitaron» en el año 2001 por la cuenta del SCH en Gran Caimán y terminaron en Malta.

Para hacer las averiguaciones oportunas y verificar los elementos que ya tienen en sus manos, los fiscales tienen intención de convocar muy pronto a destacados directivos de la entidad presidida por Emilio Botín.

Esta investigación arrancó gracias a las revelaciones hechas por el ex director financiero de Parmalat, Fausto Tonna, considerado el «cerebro» de las operaciones del grupo, y por un responsable del gigante alimentario en Brasil, ambos interrogados en los últimos días. Los dos directivos desvelaron que en el año 2001 una sociedad financiera brasileña perteneciente a Parmalat emitió un bono por 500 millones de euros. De éstos, 250 sirvieron para cubrir deudas en la línea productiva brasileña, mientras la otra mitad fue depositada por la misma sociedad en la filial del SCH en Islas Caimán como garantía de un préstamo precedente emitido por la entidad española ante una sociedad holandesa de Parmalat. A partir de ahí, el rastro de los 250 millones de euros se pierde hasta su destino final en Malta, según los investigadores.

En este contexto cobra particular relevancia el hecho de que Calisto Tanzi, fundador y ex presidente de Parmalat, haya pasado efectivamente por España, entre otros muchos países, durante los días previos a su arresto. Entre el 20 y el 27 de diciembre pasados -día este último en que fue detenido en Milán y encarcelado en la prisión de San Vittore- Tanzi desapareció de Italia y viajó por Suiza, España, Portugal y varios países de América Latina, con Ecuador como etapa final.

En esos momentos, el Enron europeo -como ha sido bautizado el gigantesco escándalo financiero de Parmalat- ya había estallado, por lo que los investigadores sospechan que Tanzi pudo haber aprovechado su periplo para esconder documentos, destruir pruebas o transferir capitales. El Banco de Santander está encabezado en Italia por un banquero católico muy conocido, Ettore Gotti Tedeschi, protagonista en 1987 del nacimiento de Akros, el banco fundado por Gianmario Roveraro, «que salvó a Parmalat entre finales de los años 80 y primeros de los 90 y lo llevó a la Bolsa», como recordaba ayer el prestigioso diario económico italiano Il Sole 24 Ore, que dedicó la portada a «la pista del Santander». El SCH es además el mayor accionista del grupo SanPaolo Imi, cuyo presidente, Rainer Maserà, fue interrogado el pasado 31 de diciembre como persona informada de los hechos por los fiscales de Parma.

En los próximos días se espera que otros banqueros italianos y extranjeros comparezcan ante la justicia para prestar declaración. Y es que los investigadores están dirigiendo ahora toda su atención hacia las entidades financieras.

Particular interés ha despertado entre los fiscales la noticia de la reunión mantenida por Tanzi el 5 o el 6 de diciembre con algunos dirigentes de tres grandes bancos - Capitalia, SanPaolo Imi y Banca Intesa-, muy expuestos en relación a Parmalat y que, según habría declarado Tonna, intentaban tomar medidas, ya que Tanzi les estaba pidiendo más dinero al descubrir la gravedad de la situación que atravesaba la empresa.

En el ojo del huracán se encuentra también la Banca del Monte, cuyo presidente, Franco Gorreri, desempeñó en el pasado algunos cargos de responsabilidad en el grupo Parmalat. Ayer, agentes de la Guardia de Finanzas registraron la sede de este banco, así como el domicilio del banquero e incluso incautaron numerosos documentos.

La fiscalía de Milán, por su parte, ha abierto una página web en Internet para que los inversores afectados por el «caso Parmalat» puedan presentar reclamaciones o hacer matizaciones a la oficina judicial.

Mientras tanto, Calisto Tanzi fue sometido ayer en la cárcel a un nuevo interrogatorio, el cuarto desde su arresto hace una semana, en el que se mostró dispuesto a ceder parte de su patrimonio personal para compensar las pérdidas sufridas por los inversores a causa de la insolvencia de la empresa.

«Tanzi ha manifestado su voluntad de entregar una serie de activos, como las actividades turísticas, dos barcos o su cuota de acciones en Parmalat Financiera para tratar de atenuar, en los límites de lo posible, las consecuencias del hecho», explicó uno de los abogados del fundador de Parmalat, Fabio Belloni.

Este letrado reiteró, además, que su cliente no tiene guardado ningún «tesoro».

«Tanzi», afirmó, «no tiene nada que esconder, no hay tesoros ni tesoritos. Podría haber recursos por alguna parte de los que mi cliente no conoce ni siquiera la existencia».

En uno de los interrogatorios precedentes, Tanzi admitió haber desviado 500 millones de euros de los fondos de Parmalat, pero aseguró que no se los embolsó, sino que los utilizó para tratar de tapar agujeros de Parmatour, la sociedad del grupo dedicada al turismo y dirigida por su hija Francesca. Esta podría ser convocada próximamente por los fiscales para ser interrogada.

Entre tanto, en Estados Unidos Parmalat se dispone a contratar un despacho jurídico especializado en bancarrotas, el Weil Gotshal & Manges: los mismos abogados que representaron a Enron. Entre otras cosas porque la Comisión del Mercado de Valores de EEUU está investigando si el Bank of America y otros bancos fueron negligentes o imprudentes en la venta de bonos a la empresa Parmalat.

## EL FISCAL IMPUTA A DELOITTE POR EL 'CASO PARMALAT'

La Fiscalía de Milán presentó ayer acusaciones formales contra el fundador y ex presidente de Parmalat, Calisto Tanzi, así como la filial italiana de Bank of America y la de Deloitte & Touche por el colapso del gigante de alimentación. El tribunal tiene cinco días para decidir si hay indicios para procesar a los acusados.

Tres meses después de que comenzara la investigación sobre el derrumbe de Parmalat, la Fiscalía de Milán ha solicitado al tribunal que lleve a juicio a 29 ejecutivos y tres compañías financieras relacionadas con la suspensión de pagos de la empresa de alimentación. Entre otras acusaciones, la fiscalía ha citado la de emisión de comunicados falsos, manipulación de mercado y obstrucción de la supervisión del regulador del mercado italiano, Consob.

Los 29 procesados incluyen, además de Calisto Tanzi, su hermano Giovanni, su hijo Stefano, los ex directores financieros Fausto Tonna y Luciano Del Soldato, los dos auditores de Deloitte & Touche, Adolfo Mamoli y Giuseppe Rovelli; y los dos directivos de Grant Thornton, Lorenzo Penca y Maurizio Bianchi, así como el abogado del grupo, Gianpaolo Zini y tres ex empleados de Bank of America.

Las demandadas son la filial italiana de Deloitte & Touche, la antigua unidad en ese país de Grant Thornton, ahora llamada Italaudit, así como el negocio italiano de Bank of America.

Bank of America ayudó a Parmalat a colocar bonos por 1.000 millones de euros. Deloitte fue desde 1999 hasta el pasado enero la principal auditora de Parmalat, actividad que compartía con Grant Thornton, que se ocupaba de algunas filiales del grupo.

Los investigadores han encontrado indicios de que la antigua directiva de Parmalat escondió las pérdidas y creó activos ficticios durante una década y que los auditores y banqueros conocían la verdadera situación del grupo sin hacerlo público. La deuda de Parmalat ha sido estimada en 14.800 millones de euros por el nuevo equipo de gestores, cifra ocho veces superior a lo que el grupo de alimentación había reconocido.

Los fiscales Francesco Greco, Carlo Nocerino y Eugeni Fusco han solicitado un juicio por el procedimiento rápido. El tribunal tiene ahora cinco días para decidir, si bien dada la complejidad del caso no se descarta que el plazo se amplíe.

Un proceso por la vía rápida reduce las audiencias preliminares que demorarían años el proceso. Si los jueces rechazan este procedimiento, los fiscales tendrían que buscar más pruebas para llevar a los acusados a juicio.

Una cadena de responsabilidades

El 'caso Parmalat', considerado el mayor fraude empresarial en la historia europea, ha provocado una sacudida de todo el sistema financiero y económico. Los expertos se felicitaban ayer porque las acusaciones de la fiscalía impliquen no sólo a los actores directos, Tanzi y sus colaboradores, sino a 'toda la cadena de responsabilidades' derivadas del hundimiento del grupo. 'Fallaron todos los controles' comentaba un analista. 'Desde el más bajo hasta el de más alto nivel'. El fiscal del caso, Francesco Greco, famoso por encabezar la investigación en el proceso Manos Limpias, ha declarado su intención de llegar a hasta las últimas consecuencias. 'Queremos dar a la comunidad financiera y empresarial internacional una señal clara' afirmó.

## MISTERIO EN TORNO AL PARADERO DEL FUNDADOR DEL GRUPO PARMALAT, HUÍDA HACIA ADELANTE

Por Raúl Pozo

Uno de los mayores misterios que invaden Italia en estos días es el paradero de Calisto Tanzi, fundador y ex presidente de Parmalat. Su huída ha dejado vía libre a los investigadores para registrar sus documentos pero ha dejado múltiples incógnitas y una infinidad de rumores sobre lo que todo el mundo ya califica como el "Enron europeo". Uno de sus abogados se puso en contacto desde España con el Tribunal de Parma, donde debería haber declarado el miércoles, para asegurar que Tanzi volverá "cuanto antes" a Italia.

La llamada del letrado de Tanzi confirmó que el fundador del grupo lácteo había salido del país transalpino por una "necesidad de una pequeña pausa de reposo" para reflexionar sobre lo sucedido. El Tribunal de Parma esperó a Tanzi el pasado miércoles para que declarara sobre la crisis económica del grupo lácteo, cuyo agujero financiero supera los 9.000 millones de euros. Sin embargo, la espera fue en vano. Tanzi no apareció y su paradero comenzó a ser objeto de no pocas cábalas.

Algunos rumores situaban a Tanzi en Venezuela, mientras que las llamadas de su abogado desde España alimentan los comentarios que sitúan al fundador de Parmalat en este país.

No obstante, también se llegó a escuchar en los mentideros noticias que situaban fuera de Italia a Stefano, uno de los hijos de Calisto Tanzi. Sin embargo, el propio interesado se encargó de desmentirlo



al confirmar su presencia en Milán. “No es verdad que me haya marchado al extranjero. Estoy y seguiré en Italia a disposición de la autoridad judicial”, aseguró Stefano Tanzi.

A media tarde del miércoles, día de Nochebuena, concluyó el registro judicial en la casa de Calisto Tanzi, en la localidad norteña de Fontanile di Vigatto. Los investigadores no han sido capaces de encontrar ningún dato revelador relacionado con el caso.

Mientras se espera a Tanzi en Italia, la situación financiera de Parmalat ha comenzado a tener diversas derivadas.

El gobernador del Banco Central de Italia, Antonio Fazio, vertió fuertes críticas contra el organismo supervisor del mercado bursátil transalpino, Consob, por los detalles que han trascendido sobre la crisis de Parmalat. En una entrevista concedida al diario local La Repubblica, Fazio considera que las revelaciones aparecidas en la prensa sobre el caso responden a la “insuficiente disciplina” que se aplica a los mercados.

Fazio se refería a las conversaciones entre Bank of America, la entidad que trató de contribuir a la salvación de Parmalat, y el auditor Grant Thornton, que han salido a la luz a raíz del estallido del caso. Fazio también aprovechó para desmentir que fuera a presentar su dimisión, tal y como se había rumoreado.

Mientras, la Federación de Empresarios Productores Lácteos de España (Feplac) advirtió hoy de que el caso del grupo Parmalat, propietario de la marca española Clesa, se podría reproducir en varias industrias españolas.

En este sentido, la Federación recordó que en el sector lácteo de la Unión Europea “por todos es conocido que el mayor fraude por incumplimiento de la normativa que gestiona la cuota láctea se produce en Italia, seguido de España”.

Feplac indicó que cuando en una industria el 20% de su materia prima se produce de forma ilegal “tarde o temprano ese fraude produce otros fraudes y aflora la financiación clandestina para otros sectores que blanquean su dinero”.

Seis aseguradoras, acreedoras todas ellas de Parmalat, han demandado al grupo italiano y pretenden hacerse con el control de sus dos filiales en Islas Caimán.

Esta medida es la primera adoptada por los acreedores de la empresa italiana para intentar recuperar los miles de millones de dólares en inversiones que se ven amenazadas por la crisis financiera de la empresa.

Por el momento, las repercusiones del caso Parmalat no han llegado a sus filiales latinoamericanas. La principal responsable de Parmalat en Colombia, Nancy Valdez, aseguró que las operaciones de Parmalat en este país no se están viendo afectadas por la crisis de la matriz.

En el mismo sentido se pronunció la filial venezolana del grupo, que ocupa la segunda plaza en el mercado de la leche en polvo, por detrás de la multinacional suiza Nestlé.

**Con base en la lectura como le ayudaría usted a mejorar su ambiente o entorno de control según el modelo COSO, deben justificar cada una de las oportunidades de mejoramiento recomendadas**